

Colección **almud**  
fotografía **08**



# FOTOGRAFÍA Y TURISMO

VIII ENCUENTRO EN CASTILLA-LA MANCHA



CENTRO DE ESTUDIOS  
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha

Editores : **Esther Almarcha Núñez-Herrador - Rafael Villena Espinosa**

# FOTOGRAFÍA Y TURISMO

VIII ENCUENTRO EN CASTILLA-LA MANCHA



# FOTOGRAFÍA Y TURISMO

VIII ENCUENTRO EN CASTILLA-LA MANCHA

Editores

**Esther Almarcha Núñez-Herrador**

**Rafael Villena Espinosa**



CENTRO DE ESTUDIOS  
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2021

ENCUENTRO HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA DE CASTILLA-LA MANCHA

(8º. 2018. Toledo)

Fotografía y Turismo : VIII Encuentro en Castilla-La Mancha / editores, Esther Almarcha Núñez-Herrador, Rafael Villena Espinosa. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2021

564 p. ; il. ; 22 cm. – (Coediciones ; 156)

D.L. CU 166-2021. – ISBN 978-84-9044-479-5 (edición impresa)

1. Fotografía - Congresos y asambleas 2. Historia contemporánea - Congresos y asambleas 3. Ciencias auxiliares de la historia 4. Historia local 5. Castilla-La Mancha. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. II. Universidad de Castilla-La Mancha. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha III. Título

77(460.28)(063)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación solo puede ser realizada con la autorización de EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – [www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © de los textos: sus autores
- © de las imágenes: sus autores
- © de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha

Colección COEDICIONES nº 156

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas.

Entidades colaboradoras:

VIII ENCUENTRO  
Proyecto regional de investigación  
"Patrimonio fotográfico de Castilla-La Mancha", SBPLY/19/180501/000253,  
Grupo Confluencias, subvencionado por el plan propio de investigación de Castilla-La Mancha (GI20173898)



Fotografía de cubierta: Anónimo.  
Fototeca del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

I.S.B.N.: 978-84-9044-479-5 (edición impresa)  
I.S.B.N.: 978-84-9044-480-1 (edición electrónica)  
D.O.I.: [https://doi.org/10.18239/coe\\_2021\\_156.00](https://doi.org/10.18239/coe_2021_156.00)

D.L. CU 166-2021  
Composición: Sandra Ramírez-Cárdenas Amer  
Impresión: Gráficas Izquierdo

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain* (E.U.)

# Índice general

- 11 EL RELATO DE LO COTIDIANO  
Esther Almarcha y Rafael Villena

## VIII ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA: TURISMO, DOCUMENTACIÓN Y FOTOGRAFÍA

### PONENCIAS

- 17 RETRATO FOTOGRÁFICO  
Esther Almarcha y Rafael Villena
- 47 LA CONTRIBUCIÓN DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA AL GÉNERO DOCUMENTAL FOTOGRÁFICO  
Y CINEMATOGRAFICO AGRARIO  
Pilar Coello y Juan Manuel García
- 75 LOS MUSEOS A GOLPE DE CLIC  
Aku Estebanz
- 87 LAS FOTOGRAFÍAS DE TRABAJO DE LUIS BUÑUEL  
Amparo Martínez
- 115 LA PROYECCIÓN TURÍSTICA DE LAS ISLAS BALEARES MEDIANTE LA FOTOGRAFÍA EN COLOR EN LA  
PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX  
Joan Carles Oliver y María Josep Mullet
- 145 TURISMO DE MASAS  
Bernardo Riego

## TURISMO

- 177 MARTE INVADE ESPAÑA  
Ramón Barnadas Rodríguez
- 189 EL TURISMO PRÁCTICO: FOTOGRAFÍA ESTEREOSCÓPICA EN CIUDAD REAL  
Cristina Flox Labrada
- 199 LA COMISARÍA REGIA DE TURISMO Y SUS FONDOS FOTOGRÁFICOS EN LA PROMOCIÓN TURÍSTICA DE TOLEDO (1911-1928)  
José García Cano
- 217 UN NUEVO DAGUERROTIPO DE TOLEDO. LA PUERTA DEL SOL  
María de los Santos García Felguera, David Blasco Planesas
- 237 TOLEDO PARA "TURISTAS" EN CASA: VISTAS ESTEREOSCÓPICAS DE LAS COMPAÑÍAS ESTADOUNIDENSES  
José Manuel López Torán
- 257 EL COLOR COMO NUEVO ATRACTIVO TURÍSTICO EN LA POSTAL: PURGER & CO Y TOLEDO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX  
Jaime Moraleda Moraleda
- 271 LOS APARATOS PRE-PHOTOMATON: ¿UNA ATRACCIÓN TURÍSTICA?  
Salvador Tió Sauleda
- 291 TURISMO DE GUERRA: LAS RUINAS DEL ALCÁZAR DE TOLEDO  
Carlos Vega Hidalgo

## DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

- 309 LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO FOTOGRÁFICO EN EL PROYECTO HUETE: IMÁGENES RESCATADAS  
Ramón Pérez Tornero, José Luis García Martínez
- 329 ¡CASTILLOS A LA VISTA! LA FOTOGRAFÍA COMO RECURSO INMOBILIARIO, DE LO NOBILIARIO, EN LA SEGUNDA MITAD DEL XIX. LA CASA DE CAMARASA  
Francisco José Guerrero Carot
- 349 CAMINO A LA MODERNIDAD. QUINTANAR DE LA ORDEN DEL SIGLO XIX AL XXI A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA  
Jorge Fco. Jiménez Jiménez

- 373 EL REPERTORIO ICONOGRÁFICO DE ESPAÑA DEL ARCHIVO MAS Y LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA DE 1929  
Carmen Perrotta
- 395 PROYECTO DÉCADAS  
A. Candel Ferrero, J. Cantos Lorente, J. L. García del Rey, F. Micó Sánchez, R. Piqueras García, M. J. Sánchez Uribelarrea. Colectivo Fotográfico de Almansa
- 407 LA IMAGEN FOTOGRÁFICA Y EL MUSEO NACIONAL DEL PRADO  
Beatriz Sánchez Torija

## FOTÓGRAFOS

- 429 AVANCES EN LA INVESTIGACIÓN DE LA OBRA FOTOGRÁFICA DE PEDRO ROMÁN  
Lorenzo Andrinal Román
- 443 UN ÁLBUM INÉDITO DE RAFAEL GARZÓN SOBRE LA ALHAMBRA EN DAIMIEL  
Diego Clemente Espinosa, Alberto Celis Pozuelo
- 461 UNA GALERÍA FOTOGRÁFICA DE ESTILO ÁRABE. RETRATO Y TURISMO EN ANDALUCÍA Y TOLEDO (1890-1945)  
María de los Santos García Felguera
- 489 LA FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL DE PEDRO ROMÁN: IMÁGENES AL SERVICIO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TOLEDO  
Víctor Iniesta Sepúlveda
- 513 FOTOGRAFÍA RODRÍGUEZ EN LAS PUBLICACIONES TURÍSTICAS OFICIALES DE TOLEDO  
Julia Martínez Cano
- 535 LAS TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS "SOCUÉLLAMOS 1903"  
Remedios San Andrés Alarcón, Luis Alfonso Montero Cano
- 547 MAN RAY, FOTOGRAFÍA E "IMAGEN ÓPTICA". *L'ENIGME D'ISIDORE DUCASSE*  
Ana Puyol Loscertales
- 555 FOTOGRAFÍA TURÍSTICA, FOTOGRAFÍA MONUMENTAL. TRES VISIONES DEL QUEHACER FOTOGRÁFICO  
Rafel Torrella i Reñé



# FOTOGRAFÍA RODRÍGUEZ EN LAS PUBLICACIONES TURÍSTICAS OFICIALES DE TOLEDO

Julia Martínez Cano

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (Universidad de Castilla-La Mancha)

[doi.org/10.18239/coe\\_2021\\_156.25](https://doi.org/10.18239/coe_2021_156.25)

## Resumen

La casa de fotografía Rodríguez trabajó durante un siglo en Toledo (1884-1984). En un primer momento, se dedicaron al retrato de estudio, si bien los avances tecnológicos en las cámaras fotográficas, así como en el proceso de positivado les permitieron acometer encargos del mundo del fotoperiodismo y el editorial. Las tres generaciones de los Rodríguez han documentado la vida de la ciudad y han participado en proyectos relativos al turismo, una actividad más que habitual en la ciudad desde que comenzara a finales del siglo XIX, hasta la actualidad. Las tomas atemporales, sencillas y directas de los Rodríguez están presentes en diversos materiales que van desde los de naturaleza más efímera (folletos, carteles, postales) hasta aquellos de mayor perdurabilidad (guías, monografías). Además, esas mismas tomas se reproducen indistintamente en diferentes momentos del siglo XX, haciendo de Toledo una idea fija. Estudiar la génesis del imaginario de la ciudad y de la musealización de esta a través de las fotografías de la casa toledana en *ephemera* y publicaciones turísticas oficiales permitirá comprender cómo, en gran medida, los modelos iconográficos de la estructura turística actual son continuadores de los del pasado.

**Palabras clave:** Fotografía Rodríguez, turismo, Toledo, ephemera.

## Abstract

Fotografía Rodríguez worked in Toledo for a century (1884-1984). Firstly, they took to portrait photography, but soonly they were able to take part of the photojournalism and publishing world because of the technological advances in photographic cameras and in the positive process. The three generations of Fotografía Rodríguez documented the way of living in the city and participated in tourism projects, due to the fact that tourism was very popular in Toledo since the beginning

and nowadays also. We can find these timeless, simple and direct pictures of the photography house in several publishing: in those which are ephemeral as pamphlets, posters or postcards; and even in those which are more lasting as guides and monographic books. Even more, those pictures are used in different times during the 20<sup>th</sup> century. As a consequence, it has been created a static image from Toledo. It is important to study the birth of the visual conception of this city and the process of the musealization due to those photographs made by Fotografía Rodríguez, which were published in ephemera and official touristic editions. After that, we will be able to understand how old images became in timeless pictures because of their iconography.

**Keywords:** Fotografía Rodríguez, tourism, Toledo, ephemera.

### Introducción

La casa de fotografía Rodríguez retrató durante un siglo (1884-1984) a generaciones de Toledo y su provincia. Además del oficio desarrollado en el estudio de la ciudad y el que improvisaban en las ambulancias, participaron en el mundo editorial local y nacional. En estas décadas confluyeron varios fenómenos: los avances técnicos en el campo de la fotografía, la institucionalización del turismo y el auge de la producción editorial. En ese marco, los Rodríguez, instalados en la calle Comercio de Toledo documentaron, como sus contemporáneos, la vida en la ciudad y los elementos que la convirtieron en atractivo de viajeros y turistas.

Este imaginario se compuso de tomas de diferentes procedencias. Los proyectos oficiales contaban con fotógrafos en bolsa que procuraron a las instituciones garantizarse la formación de un archivo gráfico. Sin embargo, estas también admitían envíos particulares de otros profesionales menos cotizados desde la administración. Así, Fotografía Rodríguez, no siempre reconocida su autoría, nutrió muchas de las publicaciones turísticas sobre Toledo que, durante el siglo XX, se llevaron a cabo por los diferentes organismos.

La genealogía que abarcó toda una centuria trabajó variados soportes efímeros que han sido conservados por su indudable valor gráfico y documental. El estudio que se presenta a continuación pretende establecer una relación entre la naturaleza y función de cada publicación con el tipo de imagen que incorpora, apuntar la coexistencia de trabajos de origen local frente a otros de mayor trayectoria y analizar estas fotografías y su repercusión en la creación de referentes visuales de la actividad turística de Toledo.

## 1. Fotografía Rodríguez: “la más antigua, la más acreditada, la que más trabaja”

El origen de esta casa se encuentra en el aragonés Higinio Ros, establecido en Toledo desde 1878. Como ya habían hecho Casiano Alguacil, González Pedroso, Mora, Suárez o Terrallón con anterioridad, Ros se sumó a la apertura de locales, estudios y galerías fotográficas para desempeñar su oficio. Su sobrino, Eugenio Rodríguez, recibió de él la formación y, a su muerte, también el negocio. De igual manera, en la ciudad se abrieron nuevos establecimientos por parte de Garzón, Requena, Enrique Blanco, Lucas Fraile, Senador Herrador o Compañy (CARRERO DE DIOS, 1987: 24).

Con sede en la calle Comercio, Eugenio contó más adelante con la ayuda de sus tres hijos varones. Al morir en 1938, estos se hicieron cargo del negocio: Pablo trabajó con las instituciones —lo que explica que su nombre aparezca completo en algunos encargos y no eclipsado por el apellido familiar—, Luis se encargó del laboratorio y José del retoque. Luisito, la tercera y última generación mantuvo el negocio hasta el final de sus días, con algunas innovaciones como la introducción del color. Sin embargo, esto no evitó que hacia la década de los setenta la casa entrara en declive hasta que, finalmente, en 1985 cerrara tras morir el último de los Rodríguez.

El eslogan “la más antigua, la más acreditada, la que más trabaja”, sin duda refrenda los años en activo y las abundantes tomas que documentaron el patrimonio mueble e inmueble, los eventos religiosos, políticos y militares, así como innumerables retratos de estudio. Así lo entendió la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha cuando en 1984 adquirió el Archivo Rodríguez con el fin de conservar y difundir un siglo de imágenes. Sin embargo, por diferentes avatares, no fue hasta 1994 cuando se ubicó este fondo en el Archivo Histórico Provincial de Toledo, donde permanece.

A pesar del gran valor de las fotografías de este repertorio, apenas ha sido estudiado, pues ya, desde la única monografía existente sobre esta genealogía de autores<sup>1</sup>, se aprecia el maremágnum que supone el Archivo Rodríguez. En el momento de la compra, no se adquirió la documentación textual que los empleados utilizaban

---

<sup>1</sup> Se trata del catálogo elaborado en 1987 con motivo de la exposición que se llevó a cabo para divulgar las imágenes del recién adquirido fondo fotográfico. Cuenta con varios capítulos dedicados a la biografía de los autores, al desarrollo de la fotografía en Toledo y a los aspectos técnicos de esta casa. Véase: CARRERO DE DIOS, M. et al. (1987). *Imágenes de un siglo. Fotografías de la Casa Rodríguez. Toledo 1884-1984*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

para ubicar y localizar los ejemplares. Además, los traslados y movimientos de positivos y negativos para clasificarlos y estudiarlos empeoraron aún más la situación de desorden (FLORES VARELA, 2000: 1). A todo ello se sumó la aparición de fotografías de otros autores en este fondo, lo que imposibilita esclarecer con certeza qué producciones corresponden a Fotografía Rodríguez<sup>2</sup>.

Por tanto, como punto de partida, el archivo atesorado por la Junta de Comunidades resultaba ineficaz para esta investigación. La monografía publicada en 1987 ya apuntaba la participación de esta casa en algunas publicaciones periódicas como *Vida Manchega*, *El Castellano* o *La Campana Gorda*, lo que redirigió el punto de mira al mundo editorial. En efecto, la prensa ha sido la fuente utilizada para contrastar la autoría de las fotografías que se han encontrado en los abundantes ejemplares turísticos oficiales en los que los Rodríguez participaron, además de las indicaciones que algunos de estos materiales aportan. Han sido tantas las producciones encontradas que, por razones de extensión, se han escogido aquellas que bien por la iconografía, la edición, la calidad de la reproducción o el origen del encargo, resultan excepcionales. De tal modo, las que han quedado fuera del análisis han pasado a engrosar el volumen de fuentes a las que recurrir para confirmar las autorías.

En el análisis y sistematización de prensa, una de las fases de este trabajo, se encontró una noticia del 4 de septiembre de 1913 en *Vida Manchega* sobre la creación del Comité Internacional de Turismo en Toledo. Se trataba de un reportaje gráfico cuyos clichés pertenecían en su mayoría a Rodríguez, además de Compañy y Lucas, otros autores afincados en la ciudad. Este fue el punto de partida para analizar la presencia de la casa fotográfica en el auge del turismo en Toledo, un referente en la actividad.

La deriva hacia los materiales de carácter efímero se debe al trabajo de investigación y difusión realizado por instituciones como la Biblioteca Nacional de España. En 2003 organizó la exposición *Ephemera. La vida sobre papel*, con la que dio a

---

<sup>2</sup> No obstante, la labor de identificación llevada a cabo por los familiares de estos fotógrafos cuyas tomas se encontraron en el Archivo Rodríguez, así como la de investigadores que han profundizado en estos temas ha posibilitado la corrección de estos datos que parcialmente se han incorporado al portal *Archivo de la Imagen* del que dispone la Biblioteca Digital de Castilla-La Mancha. Un caso ejemplar es el de Lorenzo Andrinal, nieto del fotógrafo Pedro Román, y del investigador Víctor Iñiesta, cuyo estudio también se recoge en este volumen.

conocer soportes variados de su colección como felicitaciones, anuncios, invitaciones de teatro, etiquetas o cromos, entre otros. En esa misma línea, en 2014, preparó la muestra *Visite España. La memoria rescatada*, que proponía un documentado viaje a los orígenes del turismo en el país, sus infraestructuras y publicaciones a través de materiales tan interesantes como carteles, fotografías, guías, postales, mapas, etc.

A todo ello se suman los estudios de autores como Javier Piñar sobre turismo emergente en el siglo XIX en la Alhambra de Granada y el desarrollo del mercado fotográfico (2004); Bernardo Riego sobre la popularización de la tarjeta postal en el ámbito turístico (2010); o Carmelo Vega sobre lógicas turísticas de la fotografía (2011), entre otros.

Ante este estado de la cuestión, estudiar la imagen divulgada de Toledo a través de las fotografías de la casa Rodríguez que fueron incluidas en folletos, carteles, postales, guías y monografías turísticas contribuye al enriquecimiento de la historiografía sobre estos dos fenómenos paralelos. Además, manifiesta la necesidad de continuar la labor de investigación de autores y colecciones que, inexcusablemente, debe corresponderse desde las instituciones con una mejora en la facilidad de acceso a los objetos de estudio.

## **2. El Toledo de los Rodríguez en los ephemera y publicaciones turísticas**

Desde el siglo XIX, la abundante actividad viajera de la que España fue receptora propició las primeras reflexiones sobre los cambios sociales que habían transformado al viajero en turista y el itinerario formativo en ocio y recreo. La "industria del forastero" se convirtió en uno de los recursos económicos más importantes para el país y, para su perfeccionamiento, se contó con la tecnología más eficaz del momento: la fotografía y la impresión.

"El imaginario de la España turística se correspondía de manera casi milimétrica con el repertorio artístico o documental de la España como motivo fotográfico" (VEGA ROSA, 2017: 587). Esto justifica que muchas de esas tomas se pudieran encontrar en diferentes publicaciones que, además, fueran muy numerosas y que los fotógrafos se dedicaran a un amplio margen de actividades desde el retrato hasta el fotorreportaje y los temas monumentales.

A todo ello se suma la institucionalización del turismo en España desde la creación en 1905 de la Comisión Nacional encargada de fomentar en España las excursiones

artísticas y de recreo para el público extranjero, en 1911 la Comisaría Regia de Turismo y la Cultura Artística, en 1928 el Patronato Nacional de Turismo, considerado verdaderamente como modelo profesional de la gestión turística que imbricó todas sus dimensiones con idéntica preocupación y con un claro interés por la producción de recursos para el turista (oficinas de información, folletos, guías...) (MORENO GARRIDO, 2007: 117), en 1938 el Servicio Nacional de Turismo, en 1939 la Dirección General de Turismo y en 1951, el Ministerio de Información y Turismo.

La existencia del negocio familiar corre paralela al desarrollo de toda esta infraestructura institucional en torno al turismo. De hecho, el negocio cae en decadencia hacia la década de los setenta y el Ministerio de Información y Turismo se disuelve en 1977. Por tanto, este ha sido el marco de selección de los materiales, desde las primeras iniciativas de la década de los veinte hasta los setenta. Con todo, era necesario tener en cuenta la naturaleza variada de estos soportes y categorizarlos en función de su considerada perdurabilidad. Desde lo más efímero como los folletos, vinculados al turista que viene y va, se informa de manera rápida y de un golpe de vista; las tarjetas postales de carácter circulante pero también coleccionista; los carteles, visión permanente en la ciudad; las guías, como actualización de las decimonónicas; o las monografías, elaboradas con afán duradero y destinadas a fijar la imagen construida por los más fugaces. Finalmente, se analizan los objetos que son ejemplo de la definición de la imagen turística de Toledo y se ha prescindido de series conformadas por las mismas tomas o reediciones en las que tan solo cambia la distribución.

### 2.1. Folletos

Los folletos son, posiblemente, los materiales más efímeros. Se trata de una obra impresa, no periódica, de reducido número de hojas, cuyo fin es aportar una serie de datos prácticos para el viajero. Además de ofrecer información sobre horarios de transporte, precios y lugares de pernocta, incluían imágenes con una fuerte carga visual que permitieran identificar los bienes representados.

Desde las primeras décadas del siglo XX existía en Toledo un Centro de Turismo para dar servicio a los forasteros. En 1920, los talleres gráficos Gómez-Menor elaboraron este folleto titulado *Toledo. Excursión a esta maravillosa ciudad*, firmado por la Sociedad de Amigos de Toledo y distribuido en el Centro de Turismo. Además de los datos prácticos, incorporaba un llamamiento: "Venid a ver





2. Toledo. España, [1940-1950], Dirección General de Turismo. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha



3. Toledo de noche. [1950]. Junta Provincial de Turismo. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha

Santa María la Blanca, el claustro de San Juan de los Reyes, la Catedral, la puerta de Bisagra, el Baño de la Cava y la iglesia del Cristo de la luz. El folleto reúne el trabajo de autores de gran trayectoria como Wunderlich, Moreno, Andrada y Ruiz Vernacci, junto al de Rodríguez, menos reconocido, al que pertenece la estética toma del Baño de la Cava que, como se verá más adelante, se reproduce en diferentes momentos del siglo. Estas fotografías posiblemente no fueron realizadas ex profeso para ilustrar una publicación turística, pero la representación de España y, en este caso, de Toledo en concreto, se correspondía con la intencionalidad propagandística: la ciudad de las tres culturas, representadas por los tres templos principales: mezquita, catedral, sinagoga; la ciudad de los Reyes Católicos, como manifiesta el claustro de San Juan de los Reyes; la imperial, con la puerta de Bisagra y la bañada por el Tajo, como transmite la toma del Baño de la Cava.

En la década de los cincuenta, aparece otro folleto de la Junta Provincial de Turismo, Toledo de noche, que proponía una ruta nocturna por iglesias y conventos. En el texto que incluye se hace alusión al pasado romántico y legendario de la ciudad. Las fotografías, todas realizadas por la casa Rodríguez, reproducen con detalle cada aspecto marcado en el alegato: las sombras de la iluminación nocturna, la soledad de la noche, los altos muros de los conventos y sus cruces, lo que permite pensar que, a diferencia de otras publicaciones donde la aparición de Rodríguez puede ser arbitraria, en este caso, podría haberse tratado de un encargo completo a los autores toledanos.

Las Juntas Provinciales que coordinaron la edición de los folletos se encargaron de distribuirlos en centros e instituciones, por eso es frecuente encontrarlos en sus fondos antiguos. Actualmente, el valor que aportan sobre aspectos locales, así como el interés de sus ilustraciones los ha convertido en objeto de proyectos de digitalización y difusión.

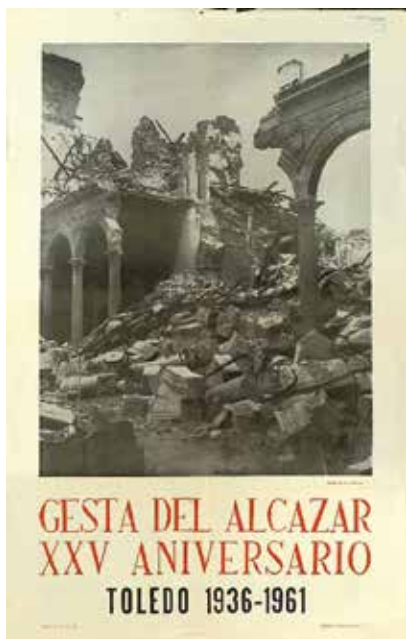
## 2.2. Carteles

El cartel tiene un carácter eminentemente publicitario y está pensado para disponer en él recursos gráficos que lancen un mensaje potente al espectador. Así lo vio el Patronato Nacional de Turismo, sobre el que todos los expertos coinciden que fue quien potenció su utilización (LÁZARO SEBASTIÁN, 2015: 144). La serie que lanzó hacia 1929 seguía un modelo para cada ciudad. En primer lugar, aparecía "España" en los diferentes idiomas en los que se editó (inglés, francés y alemán). En tipografía menor, el nombre de la localidad concreta y un lema que resumía su idiosincrasia: "La imperial Toledo".

Se trataba de un discurso atractivo y colorista que continuaba la tradición pictórica. Existieron otros trabajos elaborados con fotografía, pero "esa presencia no deja de ser testimonial en esta primera época en España" (LÁZARO SEBASTIÁN, 2015: 149). Sin embargo, sí tuvo protagonismo en la propaganda republicana contra el maltrato del patrimonio del bando sublevado en la Guerra Civil. El desarrollo del turismo de guerra iniciado por las rutas creadas por el Servicio Nacional de Turismo propició la continuación de esta tendencia durante las primeras décadas de la dictadura como refuerzo propagandístico. En Toledo, fue el Alcázar el que acaparó toda la producción y la elocuencia de su ruina la que se imprimió en los carteles de la Dirección General de Turismo en 1940. Veinticinco años después del asedio, se editó el cartel que conmemoraba la "gesta del Alcázar" y reproducía a gran tamaño una de las fotografías que los Rodríguez realizaron en la declaración del estado de guerra.

Por este tipo de trabajos, la historiografía ha determinado que se significaron con el régimen. Sin embargo, en palabras de Susan Sontag, "aun cuando a los fotógrafos les interese sobre todo reflejar la realidad, siguen acechados por los tácitos imperativos del gusto y la conciencia".

Otros temas más amables y festivos le fueron encomendados en las décadas de los cincuenta y sesenta al negocio, como carteles de Semana Santa y el Corpus



4. *Gesta del Alcázar. XXV aniversario*, 1964, Ayuntamiento de Toledo

Christi, realizados con composiciones fotográficas del archivo familiar. La modernidad se hizo presente en la reproducción de una toma en color del paso de la custodia por Zocodover para anunciar la festividad en 1965, que se debe a Luisito, el último eslabón de la genealogía Rodríguez.

### 2.3. Postales

Con origen en el siglo XIX, la tarjeta postal estaba más que extendida hacia los años 20. Comprendía una enorme variedad de temas, soportes y técnicas de reproducción gráfica. En el ámbito turístico, el Patronato Nacional apostó por ellas y en 1929 presentó una iniciativa para utilizarlas como propaganda. En una de las caras se insertaba una vista panorámica o de monumentos históricos o itinerarios turísticos para lograr "la mayor difusión del conocimiento de las bellezas artísticas y naturales de España"<sup>4</sup>.

Durante la Guerra Civil, experimentó mayor auge. Además de la comunicación personal, se impusieron modelos de consignas políticas, doctrinales... En ese sentido, la segunda generación de fotógrafos Rodríguez llevó a cabo tomas del estado de ruina del Alcázar y las zonas colindantes. Algunas de estas imágenes forman parte del archivo del Patronato Nacional y la Dirección General de Turismo, custodiadas actualmente en el Archivo General de la Administración, y posiblemente fueron adquiridas al propio negocio. Otras tomas, editadas en el estudio Rodríguez, fueron destinadas al Ministerio de Interior y hoy pueden consultarse en la Biblioteca Nacional de España.

La iconografía de la ruina que retrató el joven Pablo fue convertida en colección postal. En 1939, M. Arribas editó en Zaragoza un bloc de postales bajo el título "Toledo y su Alcázar" con 15 imágenes del estado previo y posterior al bombardeo, acompañadas de mensajes propagandísticos contra el bando republicano.

Los blocs postales están en relación con las imágenes seriadas del cinematógrafo. Sin embargo, también proceden de la tradición editorial de los libros de fotografía y

4 Así se indica en la *Gazeta* (2 de junio de 1929), Núm. 153, p. 1315.

recuerdan, a los libros del siglo XIX con vistas de ciudades plegadas de la casa Laurent.

En este formato se publicaron hacia 1948 otras diez postales en acordeón salidas del objetivo de Rodríguez y editadas por Fournier, la mejor empresa de huecograbado en el momento. En gran medida repite los motivos marcados por las tarjetas anteriores, pero introduce algunas tomas del patio y un montaje que resume a la perfección los nuevos valores dictatoriales: nacionalismo y religiosidad.

La historiografía de la tarjeta postal en España considera que la producción de los primeros años del franquismo es rutinaria y reitera los mismos hitos del pasado, sin presentar elementos singulares más allá de las escenas propias de la cultura franquista. Así, las fotografías sobre el Alcázar continuaron en imprenta a fin de fijar la imagen de la ruina, declarada Monumento Nacional desde el principio de la contienda. De esta manera en el imaginario de la ciudad quedaron latentes la colmatación de escombros y la destrucción de un símbolo nacional que más tarde sería restaurado.

Durante estas décadas, la casa fotográfica continuó su trabajo de producción de materiales. Hacia 1945, editaron un bloc de tarjetas en las que se reproducía en detalle el apostolado de El Greco, y varias tomas de la casa-museo. No era la primera vez que la producción del cretense quedaba fijada en las placas de Rodríguez, ya que Eugenio había documentado para la revista de Camarasa los ejemplares del museo parroquial de San Vicente en 1929.

También hacia 1950, Huecograbado Fournier editó numerosas tarjetas postales de otros enclaves toledanos, con imágenes de la casa Rodríguez. Se trata de un momento clave en los años de la dictadura: se deja atrás el elemento bélico y se dan a conocer otras instantáneas que muestran joyas arquitectónicas y aspectos



5. Bloc postal *Toledo*, Fotografía Rodríguez, Huecograbado Fournier, 1948. Archivo Municipal de Toledo

más piadosos, como las tomas del Orfelinato de la Fundación Duque de Lerma ubicado en el Hospital de Tavera, que posiblemente se realizaran de encargo.

Estas tarjetas son elocuentes ejemplos de la construcción de la visión de la ciudad, que varió en función de la procedencia de la iniciativa. En la primera mitad del franquismo, las instituciones potenciaron la creación de una identidad. En cambio, los proyectos particulares ofrecían la imagen continuada de las riquezas artísticas de la ciudad museo originaria de las primeras décadas del siglo XX.

### 2.4. Guías

A diferencia del folleto, la guía tiene una extensión mayor. Destinada a ofrecer datos sobre una materia, suele tener forma de listado, con información sistematizada. Su origen se encuentra en el Grand Tour en el siglo XIX, por la persona física que acompañaba al viajero. La popularidad de la literatura surgida a partir del auge del viaje derivó en que este término denominase a las publicaciones creadas para el forastero. Algunos ejemplos de esta producción son las guías de Amador de los Ríos, Sixto Ramón Parro y del vizconde de Palazuelos, modelos ilustrados para visitar la ciudad imperial.

Hasta la creación del Patronato Nacional de Turismo, la iniciativa partió del ámbito local. La Comisaría Regia había elaborado ejemplares para el visitante especialmente dirigidos a conocer la obra de El Greco, sin embargo, fue desde las instituciones de la ciudad y sus intelectuales de quienes partieron los primeros proyectos de guía para forasteros.

Santiago Camarasa (1895-1957), empresario toledano, mostró inquietud desde joven por el mundo de la prensa, de hecho, con apeas veinte años fundó la revista *Toledo* y, tres años más tarde, *Castilla* que "fue identificada hace más de tres décadas por Guillermo Téllez, siguiendo una corriente periodística y popular generada en los años veinte, con el tipismo" (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 2004: 209). Este profesor lo considera la figura más destacada de la corriente conservadora que inició Bécquer al abogar por un Toledo único e intocable. De hecho, una sección muy relevante de su revista de arte llevaba por título *Del Toledo único e intangible* y recogía, a toda página, fotografías de Rodríguez, Clavería, Comendador, Moreno, Alguacil, Linares o Román, entre otros, sobre lugares y aspectos típicos de la ciudad: patios particulares, cigarrales, callejuelas que suponían una mirada romántica a lo intangible. También otras tomas del interior de la Catedral, San Juan de los Reyes o Santa María la Blanca que construían el *Toledo único*.

Camarasa también se interesó por el turismo en la ciudad. En 1927 elaboró un estudio premiado por la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas local que finalizaba con una frase que bien define un aspecto fundamental de esta actividad en Toledo: "Turismo: Toledo. (...) Turismo: Toledo-Greco. Porque si Toledo es la base del turismo nacional, el Greco es la base del turismo toledano" (CAMARASA MARTÍN, 1927: 5). Esto le llevó a elaborar varias guías en los talleres Gómez-Menor en las que incluyó numerosas fotografías de autores toledanos, extranjeros e incluso propias, con lo que equiparó sus trabajos al utilizarlos indiscriminadamente.

En 1926 publica *Toledo. Guía breve histórico-artística de la ciudad-única* y *Guía de Toledo. Publicación Oficial del VII Centenario de la Catedral*. La diferencia entre una y otra radica en su extensión, ya que la primera propone un itinerario para un día y la segunda, para dos. En ambas se indica que las fotografías proceden de la revista *Toledo*, pero, además, la guía breve señala al comienzo: "Tiene esta obra el doble objeto de facilitar la visita a la ciudad única, y que después de realizada sirva como recuerdo de la excursión". En ese sentido, estas obras enlazan con los blocs postales en formato librario que servirían de recuerdo posterior al viaje realizado.

En su interior, se ofrecen datos prácticos: pernocta, transporte, comercios de productos artesanos y casas de fotografía para adquirir tarjetas y publicaciones sobre la ciudad, entre las que nombra al negocio Rodríguez. La guía breve no indica la autoría de las imágenes del itinerario, a diferencia de la publicación del centenario que sí lo hace al final de cada capítulo. Al comparar las tomas en las dos obras, la revista de la que proceden y otros materiales contemporáneos, se ha certificado que corresponden a Rodríguez las imágenes de la Casa-Museo del Greco, los cuadros del cretense, el tesoro de la Catedral y su imaginería, vistas generales de parroquias, salas de los museos arqueológico y de infantería, el Alcázar y sus inmediaciones.



6. "Museo de Infantería". Fotografía Rodríguez. Guía de Toledo. *Publicación Oficial del VII Centenario de la Catedral*, 1926. Colección propia

El paradigma de la convergencia temática en la fotografía de las primeras décadas del siglo XX con el mensaje propagandístico de las iniciativas turísticas invita a preguntarse si se trata de una guía de fotografías o fotografías para una guía. Es decir, si se trata de una publicación conformada con las existencias o si hay una deliberación expresa en cada imagen. Existen algunos factores que definirían la "turisticidad" de los fotogramas incluidos y están presentes también en las instantáneas de otras ciudades que vivieron la efervescencia del viaje como Granada o Córdoba. Algunos de ellos no son exclusivos de este fenómeno, sino que son los elementos referenciales de la sociedad.

De este modo, los detalles de Clavería de las naves y ornamentos de la Catedral son perspectivas muy cuidadas que resaltan la monumentalidad del espacio. Pueden compararse con las tomas de Alguacil. En cambio, las que realiza con introducción de habitantes y los ambientes de sus actividades buscan dar escala a los edificios y ofrecer un cariz más pictorialista, es este un punto en común con las obras de Pedro Román. Sin embargo, nada tienen que ver con las imágenes de Rodríguez: instantáneas generales y directas que no pretenden incluir dramatismo, sino una identificación inmediata, al igual que las que lleva a cabo Moreno de San Juan de los Reyes.

Una vez creado el Patronato Nacional de Turismo, aparecen sus primeras publicaciones. En línea con la "musealización de la ciudad museo", se editan ejemplares destinados a ofrecer al visitante información sobre estas instituciones o colecciones. Museos de Toledo es una guía por fascículos de Elías Tormo elaborada en los primeros años de la institución. El volumen uno trata el tesoro de la Catedral con fotografías de Rodríguez. No indica la autoría de las imágenes, aunque en el apartado de información ofrece, exclusivamente, la referencia de esta casa toledana a falta de "las antiguas de Alguacil, Laurent y Levi [que ya] no suelen hallarse". Las instantáneas de las custodias y la imaginería mariana pertenecen a Rodríguez y fueron publicadas entre 1928 y 1929 en la revista *Toledo*. La trayectoria de la casa en el retrato de las obras de El Greco induce a pensar las que las ilustraciones de los cuadros de la sacristía pudieran haber sido realizados por esta, sin embargo, por el tipo de toma en detalle, no se puede afirmar contundentemente. El resto de las imágenes que acompañan la guía está presente en el Archivo Rodríguez, pero no es posible certificar su autoría definitiva.

La inquietud de estos fotógrafos por documentar el tesoro de la catedral posiblemente fuera *motu proprio*, para obtener materiales que vender en la tienda. Sin

embargo, la inclusión en prensa amplió los límites de su producción. Cabe pensar que, dado que Camarasa formó parte del Comité de la Exposición de Artesanía organizada en 1929 por el Patronato Nacional de Turismo y su revista *Toledo* comenzó a aparecer como Órgano del mismo a partir de esa fecha, fuera él quien actuara de conexión entre Rodríguez y la institución, o al menos lo diera a conocer.

En definitiva, la inclusión de las fotografías de Rodríguez del tesoro tenía como objetivo aprovechar la facilidad que ofrecen en la identificación para ilustrar la información de la guía y proporcionar una herramienta útil al turista que visita estos espacios. Sin embargo, el contenido gráfico de estas publicaciones de carácter momentáneo dista en calidad e intención de otras de naturaleza más perdurable que se analizan a continuación.

## 2.5. Monografías

Los materiales efímeros son ligeros, breves y pequeños; viajan para responder a la utilidad con la que se crearon. A diferencia de ellos, las monografías están reservadas a la recreación. Se trata de otra categoría más noble que, en este caos, busca fijar la representación de la ciudad que las otras publicaciones difundieron en las manos del turista. El libro de turismo no está pensado para ser práctico, es decir, no ofrece información para realizar un viaje, a diferencia de la guía; no proyecta iconos, como el folleto. Es el nacimiento de los libros de fotografía en clave turística.

Un proyecto señero en las producciones del Patronato Nacional de Turismo es la colección de *Ciudades de España*, cuyo ejemplar dedicado a Toledo contiene doscientas láminas con huecograbados Aldus de una calidad excelente. La institución contó con las fotografías de los mejores autores del momento: Aldus, Linares, Loty, Moreno, Ramos, Wunderlich y Rodríguez. Esta conjunción de artífices traduce la consideración que tuvo la casa toledana, equiparable al valor de fotógrafos reconocidos.

Si en otras publicaciones la presencia de Rodríguez era menor que la de otros autores y, a veces, anecdótica, en este caso su protagonismo es notable. La obra presenta varias tipologías: panorámicas de la ciudad y tomas del río, puentes y puertas, callejuelas, iglesias y conventos, vida interior de los conventos, casas y patios, Catedral, Alcázar, Hospital de Santa Cruz, Cristo de la Luz, El Greco, la sinagoga del Tránsito, Santa María la Blanca, San Juan de los Reyes, Hospital de Tavera, artesanía, festividades y tradiciones. De este programa iconográfico derivan tres



7. "Santo Domingo el Real. Las monjas en el coro", Fotografía Rodríguez. Toledo, Patronato Nacional de Turismo [1930].  
Centro de Estudios de Castilla-La Mancha

interpretaciones: el Toledo pintoresco, por sus paisajes; el artístico y monumental, por sus arquitecturas, museos y tesoros; y el histórico y tradicional, por sus personajes y tradiciones.

Conocidos los registros realizados por Rodríguez sobre puentes, puertas, iglesias, calles, tesoros e iconos arquitectónicos, llama especialmente la atención la inclusión de fotografías de casas particulares y del interior de conventos, que no eran lugares visitables, sino privados. Sin embargo, dar a conocer aquellos lugares ocultos de Toledo alimentaba el mito de la ciudad misteriosa, llena de recovecos por descubrir y las leyendas de las calles, conventos y cobertizos.

De la segunda generación de fotógrafos, Pablo fue quien mantuvo las relaciones instituciones. Trabajó como reportero gráfico para la revista *Toledo*, y entre 1921 y 1922 ilustró las crónicas de las visitas a casas y cigarras.

También realizó fotografías de interiores de conventos que acompañaban la sección "Del Toledo romántico". Estos encargos propiciaron que la casa contara con un buen archivo de estancias privadas. La inclusión de estas tomas revela el interés por destacar a los personajes ilustres de Toledo, pero también perpetuar la visión romántica de la ciudad conventual. Estas imágenes poseen un gran valor, más si cabe en la actualidad, ya que no es frecuente el acceso a las clausuras y documentan un patrimonio intangible que desaparece actualmente.

La visión de las ciudades en el primer tercio del siglo XX resultó controvertida: en unas se potenciaba su carácter cosmopolita o industrial y otras quedaban reducidas a su pasado y tradiciones. Así lo recogió también la *Apología Turística de España* de Rafael Calleja, elaborada en 1943, con 439 fotografías. Estas responden a valores paisajísticos, artísticos y climáticos buscados y ponían especial acento en las zonas rurales. De Toledo incluye cinco imágenes de la provincia y cuatro de la capital. Estas últimas recogen el Baño de la Cava, obra de Rodríguez, la vista aérea del Tajo y el castillo de San Servando, de Marín; una calle de Toledo empedrada, de Kindel; y un detalle de los vanos de la sinagoga del Tránsito del Archivo Mas. Resulta curioso que, frente a otros autores de más renombre, durante este primer periodo del

franquismo, la imagen de Rodríguez del Baño de la Cava se repite en todas y cada una de las publicaciones dedicadas a Toledo, si bien ya aparecía en otros soportes editados por el Patronato Nacional de Turismo como la monografía dedicada a la ciudad en la serie de *Ciudades de España*. Se desconoce el motivo, aunque podría ser por su estética o la vigencia de la instantánea a pesar de los años.

La reedición que Calleja preparó en 1957, *Nueva apología turística de España*, repitió estas tomas e introdujo otras procedentes de diversas obras que la Dirección General de Turismo le encargó. Además de la apología que abarca toda la geografía española, Calleja editó monografías específicas de cada provincia. *Toledo* es el título de la publicación a la que no acompaña ningún sobrenombre. Basta con mirar su portada y contraportada, diseñadas por Morell, en las que se ve a un grupo de lagarteranos que entran a la ciudad por el puente de Alcántara y El Greco pintando El Entierro del Señor de Orgaz. En el interior, la presencia fotográfica es mayoritaria, apenas unos breves párrafos comparan la ciudad con otras capitales europeas; resaltan el valor de su patrimonio, huella del pasado glorioso; y explican el valor de sus tesoros que participan también en festividades tan importantes para Toledo como el Corpus Christi. Podría decirse, casi, que se trata de un catálogo y en él participan los autores más relevantes del siglo XX: Aldus, Alonso, González Nieto, Kallmeyer, Kinderl, Lebbaeus, Linares, Loty, Marín, Mas, Moreno, Obermüller, Otero, Paniagua, Rodríguez, Steinhoff, Villanueva, Wunderlich y Zubillaga, cuyas imágenes muestran una calidad impecable en la impresión de Huecograbado Arte Bilbao. De nuevo el trabajo de los Rodríguez se pone en paralelo al de los fotógrafos más reconocidos por el ámbito editorial e institucional.

A Rodríguez se debe el detalle de Nuestra Señora de la Blanca, un arca del tesoro catedralicio, la extendida toma del Baño de la Cava y, posiblemente, debido a su trayectoria, las reproducciones de la obra del Greco. Ninguna imagen es nueva desde que se divulgaran en prensa en el primer tercio del siglo XX. Las fotografías de Rodríguez se mantuvieron vigentes durante décadas bien por la eficacia de la toma, directa y fácilmente identificable o bien por la inexistencia de otro registro, si bien esto último conviene descartarlo, ya que fueron muchos los fotógrafos que trabajaron sobre ello.

El tesoro catedralicio, el Alcázar, los Grecos y el Baño de la Cava captados por Rodríguez han ilustrado las publicaciones turísticas de la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, es reseñable que, incluso fuera de este marco, esos iconos de

la casa fotográfica aparezcan en fechas tan remotas desde su realización como los proyectos editoriales de Luis Moreno de 1965 en adelante. Concretamente puede verse en la guía *Toledo* que Moreno Nieto edita en 1965 una fotografía del patio del asilo de San Pedro Mártir de Rodríguez que había sido publicada en la monografía del Patronato Nacional de Turismo hacia 1930.

Por tanto, se tratan de imágenes con una amplia trayectoria en el siglo XX debido a su vigencia. La historiografía sobre fotografía no alude a los trabajos de los fotógrafos que fueron utilizados en las publicaciones turísticas. En este caso, es una saga familiar que compatibilizó la fotografía de estudio, los reportajes de carácter político-social y las fotografías enfocadas a satisfacer las demandas de los turistas que visitaban la ciudad. Por lo cual, es evidente que en los sucesivos proyectos de los Rodríguez hubo un interés por desarrollar tomas de naturaleza turística.



8. "El Baño de la Cava", Fotografía Rodríguez. Toledo, Rafael Calleja, Dirección General de Turismo, [1939-1951]. Colección propia

### Conclusiones

Si el viaje, desde sus inicios, ha llevado aparejado la experiencia tangible de la plasmación del itinerario, el turismo -en cambio-, ha generado el proceso inverso: ha propiciado un volumen de materiales que, en lugar de reflejar una impresión, invita a vivirla. Dado que se trata de un fenómeno que imbrica al sector social, político y económico, su desarrollo ha traducido, en cada momento el paradigma de la época. La propaganda elaborada a raíz de su institucionalización da buena cuenta de ello.

Estas publicaciones originadas para promover la actividad se realizaron en multitud de formatos y soportes. La conservación de folletos, postales, carteles, guías y otros *ephemera* no es casual. Cuanto más fugaz es un material, más frecuente es encontrarlo en colecciones particulares que conservado por instituciones. El valor de las imágenes que contienen aumenta su interés y las convierte en fuentes de primer orden. Mas si cabe si estas son fotografías, debido al desarrollo de esta técnica y el turismo.

La naturaleza de cada material determina, en gran medida, su función, su devenir y composición. Por ello, a

cada uno están asociadas diferentes tipologías de imagen o temas: los folletos son objetos ligeros de información útil y rápida, por tanto, las fotografías de Rodríguez responden a este cariz, tomas sencillas y generales que permiten la identificación. Además, busca reunir en un pequeño espacio la imagen total de la ciudad, por lo que las ilustraciones reproducen los valores identitarios y turísticos de Toledo: las tres culturas reflejadas en sus arquitecturas religiosas, la riqueza de la Iglesia y el singular escenario que dio cobijo a artistas como El Greco, Cervantes y autores románticos.

Efímeros, pero a la vez perdurables, los carteles, nacidos en el mundo del espectáculo, sin embargo, vivieron su mayor auge como instrumento ideológico, por eso con frecuencia se ha movido entre los límites de la propaganda turística y la política. En el caso de la dictadura estas dos tendencias se fusionaron y dejaron ejemplares tan impactantes como las tomas del Alcázar en ruinas. También fueron soportes sobre los que se ensayó el fotomontaje y la fotografía en color. En especial, los carteles que anunciaban festividades estaban compuestos con imágenes del archivo de la casa, lo que daba una sensación de tradición y continuidad relativa a la idiosincrasia toledana.

El carácter circulante de las postales respondió con creces a sus funciones mensajeras y se utilizaron como instrumento de los intereses de cada iniciativa. El regeneracionismo primero y después el turismo convirtieron estas tarjetas en responsables de la creación de imaginarios colectivos de lo español. Así, la inclusión de temas patrimoniales, tipos, actividades e industrias generó una herramienta para la construcción identitaria. En el caso de Toledo, El Greco fue una constante en la imagen de la ciudad y las postales permitían llevarlo a casa. De igual manera, el Alcázar se había convertido en una ruina parlante.

Al igual que los folletos, las guías cuentan con tomas directas de los Rodríguez del tesoro de la Catedral, las obras del cretense y vistas de la ciudad porque buscan dar información útil. Las guías de Camarasa ofrecen todo un itinerario por la ciudad con un registro más variado; en cambio, la del Patronato Nacional de Turismo se centra en el tesoro de la sede primada, muestra de la producción pormenorizada que realizó esta institución.

Finalmente, las monografías fijan todos los aspectos reseñables de Toledo: su paisaje pintoresco, su monumental patrimonio heredero de las culturas que habitaron la ciudad y sus tipos humanos, valores singulares diferenciados del resto de

Europa. Entre todas ellas, cabe destacar la mirada singular de Pablo Rodríguez a los conventos, patios y casas particulares.

Las publicaciones seleccionadas son testigo de la larga vida de las fotografías de la casa Rodríguez, puesto que, a pesar de su variada cronología, imágenes que fueron tomadas a principio del siglo XX aparecen en materiales editados bien entrada la segunda mitad de la centuria. Cabe pensar que su uso prolongado se deba a la vigencia de las tomas: generales, directas, pero también plásticas, como es el caso del ejemplar del Baño de la Cava, muy divulgada y especialmente expresiva por el reflejo que la propia arquitectura proyecta en las aguas del Tajo.

Finalmente, con todo, esta reflexión permite equiparar el trabajo de una casa fotográfica de ámbito local con el de otros profesionales de mayor trayectoria para poder reconocer el valor de sus trabajos, pues sus obras documentaron en este siglo la continuidad de las iniciativas a favor de la musealización de la ciudad de Toledo.

### **Bibliografía**

- CAMARASA MARTÍN, S. (1927), "El turismo en Toledo" en *Revista de arte*. Toledo: Imprenta A. Medina, pp. 3-5.
- CARRERO DE DIOS, M. et al. (1987). *Imágenes de un siglo. Fotografías de la Casa Rodríguez. Toledo 1884-1984*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- FLORES VARELA, C. (2000). "El fondo fotográfico 'Rodríguez' en el Archivo Histórico Provincial de Toledo" en *E-Prints Complutense. El repositorio de la producción académica en abierto de la UCM*, pp. 1-9, <<http://eprints.ucm.es/8474/>> [Consulta: 4 de abril de 2018].
- FUENTES VEGA, A. (2017). *Bienvenido, Mr. Turismo. Cultura visual del boom en España*. Madrid: Cátedra.
- LÁZARO SEBASTIÁN, F. J. (2015). "El cartel turístico en España. Desde las iniciativas pioneras del Patronato Nacional del Turismo hasta los comienzos del desarrollismo" en *Artigrama*, 30. Zaragoza: Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, pp. 143-165.
- MIGUEL ARROYO, C., RÍOS REVIEJO, M<sup>a</sup>. T. y CONCEJAL LÓPEZ, E. (2014). *Visite España. La memoria rescatada*. Madrid: Biblioteca Nacional de España.
- MORENO GARRIDO, A. (2007). *Historia del turismo en España en el siglo XX*. Madrid: Síntesis.

- PIÑAR SAMOS, J. (2006). "Turismo emergente y mercado fotográfico en torno a la Alhambra (1842-1915)" en *En la Alhambra. Turismo y fotografía en torno a un monumento*. Granada: Junta de Andalucía y Consejería de Cultura, pp. 13-49.
- RAMOS PÉREZ, R. (2003). *Ephemera, la vida sobre papel. Colección Biblioteca Nacional*. Madrid: Biblioteca Nacional de España.
- RIEGO AMÉZAGA, B. (2001). *Memorias de la mirada: las imágenes como fenómeno cultural en la España contemporánea*. Santander: Fundación Marcelino Botín.
- (2010). *España en la tarjeta postal*. Barcelona: Lunwerg Editores.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I. (2004). "Camarasa, Toledo y Castilla, una arrebatada relación" en *Archivo Secreto*, 2. Toledo: Ayuntamiento de Toledo, pp. 198-238.
- STORM, E. (2013). "Patrimonio local, turismo e identidad nacional en una ciudad de provincias: Toledo a principios del siglo XX", *Hispania: Revista española de historia*, 244. Madrid: Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 349-376.
- TORRES CAMACHO, J. N. (2018). "Turismo y fotografía en la ciudad de Toledo a través de sus monumentos" en *Tras la cámara: centenario de Casiano Alguacil (1914-2014) y homenaje a Manuel Carrero de Dios. VI Encuentro en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 277-292.
- VEGA ROSA, C. (2011). *Lógicas turísticas de la fotografía*. Madrid: Cátedra.